**Reflexión personal**

**1- ¿Que cita del autor a travesaron su corazón?**

Dios decidió dejarme en este mundo caído para vivir, amar y trabajar, porque Él se propone usar las dificultades que enfrente para hacer en mi algo que no podría hacerse de otra manera.

El Dios que determino el lugar donde viven, vive con ustedes y se ha comprometido a darles todo lo que necesitan.

La bondad de Dios es motivada no por lo que vio en mí, sino por lo hay dentro de Él. Él está dispuesto porque Él es la definición de la misericordia.

Un matrimonio de amor, unidad y entendimiento fluirá de una adoración diaria a Dios como Creador, soberano y salvador.

El matrimonio es algo maravilloso que solo alcanza lo que fue destinado a ser a través de un proceso doloroso.

Debe vivir mi matrimonio con una mentalidad de cosecha, inversión y gracia.

La biblia es una cinta métrica (nos ayuda a distinguir lo bueno y lo malo. El pecado es destructivo para nuestras relaciones. Sufrimos de ceguera espiritual, necesitamos gracia para estar dispuesto a escuchar la crítica y reprensión. 1 Juan 1:8.

La confesión es la puerta de entrada al crecimiento y al cambio. El cambio es un proceso no es un evento. Mi esposo y yo crecemos juntos para ser como Cristo.

La pereza es una maleza, solo conduce hacia la decepción, el desaliento, el descontento y futuros problemas. Los proverbios hablan de eso en las siguientes citas bíblicas Proverbios 24:30-31; 21:25; 20:4; 22;13.

Necesitamos accionar, Dios te ha hecho una persona de influencia en la vida de nuestro cónyuge.

El ADN del pecado es el egoísmo y eso es algo antisocial. Es todo lo contrario a lo que hizo Jesús (2 Corintios 5:15).

Me gustó mucho el cuestionario de sobre la confianza. La confianza tiene que ver con el reposo, la paz, la seguridad y la esperanza y se edifica momento a momento y día tras día.

**2- ¿Qué es aquello que puede considerar de aplicación inmediata en su vida?**

La confesión y perdón, aunque es difícil, nos llenara de temor y duda, pero me dará un matrimonio saludable.

Entender que mi esposo no es mi adversario, no debo de levantar muro, convenciéndome que Él es el problema por la cantidad de ofensa que me ha hecho.

Debo de arrancar las malezas del egoísmo, afán, falta de atención, auto-justificación, miedo, pereza y plantare nuevas semillas.

Evitare la manipulación (la amenaza, el pago y la culpa) pues esta me empuja a amarme a sí mismo y no a mi esposo.

Debo plantar semillas de amor practicando los frutos del espíritu (Gal. 5:22-23) mis peleas deben ser conmigo misma analizando mis deseos, acorralar mis motivos, criticar mis pensamientos y corregir mis palabras; peleando diariamente para tener un matrimonio en unidad, amor.

Voy a orar en la mañana antes de levantarme pidiendo ayuda, pidiendo que Dios ponga en mi camino quien me va a ayudar, y que me dé la humildad de recibir ayuda. Debo admitir mi necesidad de buscar ayuda y no darme por vencida; debo de arriesgar mi cuello. Nunca olvidar que Jesús esta en mí y por mí. Él está en el negocio de la restauración y listo para ayudarme.

Estaré dispuesta a complicarme la vida por mi esposo, sin ser impaciente o enojarme; resistir los momento de conflictos por señalamientos y responder ofensa; admitiré mi pecado, debilidades y fallas; resistiré la tentación de excusarme o transferir culpa; examinare mi corazón en vez de ponerme en la defensiva; crecer en un amor maduro y paciente; invertiré tiempo necesaria para discutir, examinar para resolver los problemas;

Mi matrimonio se arregla primero verticalmente (Dios) y luego horizontalmente (mi esposo).

**3- ¿Cómo podría usar este recurso en su entorno?**

En este libro existen una gran cantidad de preguntas que yo podría usar como recurso para preparar varios cuestionarios para hacer evaluación con los matrimonios de mi grupo pequeño de mi iglesia local, en busca de ver que necesidades podríamos trabajar juntos y ayudarnos a ver las áreas que debemos mejorar.

Podría dar esperanza a los matrimonios; recordando que Dos sabe: cuán grande es el conflicto, hasta donde llega la guerra dentro de ellos, cuan débiles y ciego podemos ser, cuan cambiante puede ser nuestro corazón y que fácilmente podemos cambiar el rumbo. Jesús no nos da solamente principios para ayudarnos en nuestros matrimonios, se da a si mismo con su gracia redentora.

Podría decirle a mi entrono que Dios les brinda la sabiduría y fortaleza que necesitan para ser lo que deben ser y hacer en sus matrimonios. El venció por ellos, con su ayuda podemos arrancar lo malo y plantar lo bueno en nuestros matrimonios para llevar a tener un matrimonio que lo ha diseñado Dios

Le hablaría de lo importante que es en el matrimonio: ser honesto, fiel a sus palabras, hacer frente a sus errores, velar por su cónyuge, mantener cuentas cortas. Deben evitar las contiendas, iras, disensiones (Gálatas 5:19-21)

Motivar que desarrollen confianza, admitiendo su necesidad, buscando ayuda, no dándose por vencidos

He leído todas las páginas del libro “Que estabas esperando? De Paul Tripp”